

28 de abril del 2022
Jueves Blanco / Rojo
FERIA DE PASCUA o SAN LUIS MARIA GRIGNION DE MONTFORT,
Presbítero, o SAN PEDRO CHANEL, Presbítero y Mártir
MR pp. 702 y 900 [721 y 939] / Lecc. I p. 879

Nació en Montfort-sur-Meu, Francia, en 1673. Fue un sacerdote que evangelizó las regiones occidentales de su país, anunciando el misterio de la Sabiduría eterna. Fundador de dos congregaciones, predicó y escribió acerca de la Cruz de Cristo y de la verdadera devoción a la santísima Virgen. Después de convertir a muchos, descansó de su peregrinación terrena el 28 de abril de 1716, a los cuarenta y tres años de edad, en la aldea de Saint-Laurent-sur-Sèvre. Fue canonizado por el Papa Pío XII en 1947.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que hiciste a san Luis María Grignon de Montfort, presbítero, testigo insigne y maestro de la plena consagración a Cristo, tu Hijo, por manos de su Madre santísima, concédenos que, siguiendo su mismo camino espiritual, podamos extender sin cesar tu reino en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Nosotros somos testigos de todo esto, y también lo es el Espíritu Santo.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 5, 27-33

En aquellos días, los guardias condujeron a los apóstoles ante el sanedrín, y el sumo sacerdote los reprendió, diciéndoles: “Les hemos prohibido enseñar en nombre de ese Jesús; sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre”. Pedro y los otros apóstoles replicaron: “Primero hay que obedecer a Dios y luego a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte colgándolo de la cruz. La mano de Dios lo exaltó y lo ha hecho jefe y salvador, para dar a Israel la gracia de la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que lo obedecen”. Esta respuesta los exasperó y decidieron matarlos. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 33, 2.9. 17-18. 19-20

R. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Aleluya.

Bendeciré al Señor a todas horas; no cesará mi boca de alabarlo. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en él. R. En contra del malvado está el Señor para borrar de la tierra su recuerdo; escucha, en cambio, al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. R. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. Muchas tribulaciones pasa el justo, pero de todas ellas Dios lo libra. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 20, 29

R. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees, porque me has visto. Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor. R. Aleluya.

EVANGELIO

[El Padre ama a su Hijo y todo lo ha puesto en sus manos.]

Del santo Evangelio según san Juan 3, 31-36

El que viene de lo alto está por encima de todos; pero el que viene de la tierra pertenece a la tierra y habla de las cosas de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. Da testimonio de lo que ha visto y oído, pero nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz. Aquel a quien Dios envió habla las palabras de Dios, porque Dios le ha concedido sin medida su Espíritu.

El Padre ama a su Hijo y todo lo ha puesto en sus manos. El que cree en el Hijo tiene vida eterna. Pero el que es rebelde al Hijo no verá la vida, porque la cólera divina perdura en contra de él. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Entre hirientes amenazas, los Apóstoles son llevados de nuevo al sanedrín, ante los exasperados jefes del pueblo, por el simple motivo de haber predicado la Buena Nueva. Ante sus jueces, Pedro y sus compañeros hablan abiertamente de la resurrección de Cristo y se proclaman sus «testigos». Nos encontramos ante un valeroso discurso que – gracias a la fuerza del Espíritu– presenta a Jesús como guía y pastor que libera del pecado y que salva de la perdición a quienes están dispuestos, de corazón, a un cambio radical de vida... • En este comentario de San Juan al coloquio de Jesús con Nicodemo, todo parece girar en torno a dos expresiones: «de lo alto» y «dar testimonio». En estas palabras –no fáciles de entender– se presenta un preciado resumen en torno a la persona de Cristo y a la salvación que de Él han de esperar sus seguidores. Creer o no creer, este es el dilema. Vivir o no vivir, este será el resultado. Aunque el mundo los siente en el banquillo de los acusados, ellos saben que la victoria está asegurada. La opción por la incredulidad tendrá, por supuesto, sus consecuencias.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Luis María Grignion de Montfort, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Luis María Grignion de Montfort, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.